

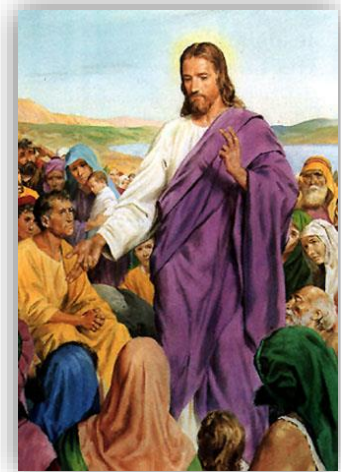


6 August 2017

Feast of the Transfiguration of the Lord - Fiesta de la Transfiguración del Señor
The Gospel & Homily ✝ el Evangelio y la Homilía

Gospel Matthew 17:1-9

Jesus took Peter, James, and John his brother, and led them up a high mountain by themselves. And he was transfigured before them; his face shone like the sun and his clothes became white as light. And behold, Moses and Elijah appeared to them, conversing with him. Then Peter said to Jesus in reply, "Lord, it is good that we are here. If you wish, I will make three tents here, one for you, one for Moses, and one for Elijah." While he was still speaking, behold, a bright cloud cast a shadow over them, then from the cloud came a voice that said, "This is my beloved Son, with whom I am well pleased; listen to him." When the disciples heard this, they fell prostrate and were very much afraid. But Jesus came and touched them, saying, "Rise, and do not be afraid." And when the disciples raised their eyes, they saw no one else but Jesus alone. As they were coming down from the mountain, Jesus charged them, "Do not tell the vision to anyone until the Son of Man has been raised from the dead."



Homily

That was some kind of experience for Peter and James and John. Imagine Moses and Elijah appearing before them. Imagine if you were there! This vision served as a wonderful teaching moment for Christ; and for three of his disciples. For Jesus, it was a message from his Father that served to reinforce his mission and ministry on earth. Certainly another lesson was learned during the short talk with two great prophets... the content of which we wish we could have heard.



Peter, James, and John weren't part of the conversation with the prophets. They saw Jesus glow like the sun and what they felt first was confusion. Peter couldn't think of anything except to be humble and respectful... he offered to set up some tents for the guests. They must be distinguished and holy; they made Jesus as bright as light.

But then, a bright white cloud cast a shadow on all of them and their confusion turned to fear when The Lord spoke from above, "This is my beloved Son, with whom I am well pleased; listen to him." Holy cow. ¡Qué susto!

Fear, but fear with respect. They hit the deck in submission. This was a common practice among people. To show respect, a person knelt or lay upon the ground before the exalted. Jesus consoled them and told them not to be afraid. They got up... it was over... the visitors were gone... God spoke no more.

The lessons to the apostles were several.

- You WILL experience confusion.
- You WILL experience fear.
- Your faith and devotion to God and Jesus WILL be tested.
- You WILL be shocked at the suffering and crucifixion of your teacher and Lord Jesus Christ.

Riveting lessons such as these build confidence and the Apostles would need it. They would share the ministry of Christ during his time on earth; to continue after his departure. They would witness his sacrifice and his resurrection at Easter.

These lessons are for us too. The Gospel for today is part of what we do and learn during the lessons from the Gospel all year. We learn, relearn and revisit these feelings each year. To feel the strength to follow the commandments of God despite of, or in consonance with the trials that go along with life.

We read and hear about terrible or wondrous events in the world. We are amazed at things that seem to be miracles when people survive extreme trauma, or live through catastrophes. We're shocked at the loss of life when there are earthquakes or plane crashes

Like the apostles, you may be confused at first when you listen to that news... then you may feel like you should kneel or lay down and praise God for the amazing things you hear about. You fall into the story... you assimilate... you are impressed to the point that your faith in God is in the front of your mind. You may begin to feel the emotions of fear or sorrow for those departed... or relief and joy for survivors.

Treasure that emotion you feel. Remember that these things are God's will. Through all these things comes a great message. Love God always and trust his will. Heaven awaits those who stay on the path.

Jesus said, "Rise and do not be afraid."



Evangelio Mateo 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, el hermano de éste, y los hizo subir a solas con él a un monte elevado. Ahí se transfiguró en su presencia: su rostro se puso resplandeciente como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la nieve. De pronto aparecieron ante ellos Moisés y Elías, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bueno sería quedarnos aquí! Si quieres, haremos aquí tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". Cuando aún estaba hablando, una nube luminosa los cubrió y de ella



salió una voz que decía: "Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo puestas mis complacencias; escúchenlo". Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de un gran temor. Jesús se acercó a ellos, los tocó y les dijo: "Levántense y no teman". Alzando entonces los ojos, ya no vieron a nadie más que a Jesús. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: "No le cuenten a nadie lo que han visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos".



Homilía

Ese fue un tipo de experiencia para Peter y James y John. Imagínense a Moisés y Elías apareciendo delante de ellos. Imagínese si usted estaba allí! Esta visión sirvió como un maravilloso momento de enseñanza para Cristo; Y por tres de sus discípulos. Para Jesús, fue un mensaje de su Padre que sirvió para reforzar su misión y ministerio en la tierra. Ciertamente se aprendió otra lección durante la breve charla con dos grandes profetas ... cuyo contenido deseábamos que pudiéramos haber oído.

Pedro, Santiago y Juan no eran parte de la conversación con los profetas. Vieron a Jesús resplandecer como el sol y lo que sintieron primero fue confusión. Peter no podía pensar en nada excepto para ser humilde y respetuoso ... se ofreció a montar algunas tiendas para los invitados. Deben ser distinguidos y santos; Hicieron a Jesús tan brillante como la luz.



Pero entonces una nube blanca y brillante proyectó una sombra sobre todos ellos y su confusión se convirtió en temor cuando el Señor habló desde arriba: "Este es mi Hijo amado, con quien me complazco, y escuchadle". ¡Qué susto!

Miedo, pero miedo con respeto. Golpearon la cubierta en sumisión. Esta era una práctica común entre las personas. Para mostrar respeto, una persona se arrodilló o se tumbó en el suelo ante el exaltado. Jesús los consoló y les dijo que no tuvieran miedo. Se levantaron ... se acabó ... los visitantes se habían ido ... Dios no habló más.

Las lecciones a los apóstoles fueron varias.

- Experimentará confusión.
- Experimentará miedo.
- Su fe y devoción a Dios ya Jesús serán probados.
- Usted será sorprendido por el sufrimiento y la crucifixión de su maestro y Señor Jesucristo.

Las lecciones de remachado como estas crean confianza y los Apóstoles la necesitarían. Ellos compartirían el ministerio de Cristo durante su tiempo en la tierra; Para continuar después de su partida. Ellos serían testigos de su sacrificio y su resurrección en Pascua.

Estas lecciones son para nosotros también. El Evangelio de hoy es parte de lo que hacemos y aprendemos durante las lecciones del Evangelio todo el año. Aprendemos, reaprendemos y revisamos estos sentimientos cada año. Sentir la fuerza para seguir los mandamientos de Dios a pesar de, o en consonancia con las pruebas que van junto con la vida.

Leemos y oímos acerca de acontecimientos terribles o maravillosos en el mundo. Nos asombramos con cosas que parecen ser milagros cuando la gente sobrevive a un trauma extremo, o vive a través de catástrofes. Estamos sorprendidos por la pérdida de vidas cuando hay terremotos o accidentes de avión

Al igual que los apóstoles, puede que al principio se sienta confundido al escuchar esa noticia ... entonces puede sentir que debe arrodillarse o deponerse y alabar a Dios por las cosas asombrosas de las que se entera. Caes en la historia ... te asimilas ... te impresionas hasta el punto de que tu fe en Dios está en el frente de tu mente. Usted puede comenzar a sentir las emociones de miedo o pena por los que han salido ... o alivio y alegría para los supervivientes.

Atesore esa emoción que siente. Recuerde que estas cosas son la voluntad de Dios. A través de todas estas cosas viene un gran mensaje. Ama a Dios siempre y confía en su voluntad. El cielo espera a los que se quedan en el camino.

Jesús dijo: "Levántate y no tengas miedo."

